

DESIDERIO VAQUERIZO GIL

Catedrático de Arqueología y director de Arqueología somos todos

En tiempos de tribulación, no hagas mudanza, viene a decir, con algunas variantes, el viejo, y sabio, refrán castellano. Sin embargo, como dice el también sabio, aun así generoso, y sobre todo buen amigo, Francisco Alemán en un reciente poema del que he tomado prestado mi propio título: “porque el Otoño es tiempo de mudanza/y mudanza el olor de toda primavera...” entendemos que la estación que ahora comienza, con su melancolía a cuestras, pero también con sus noches frescas y sus días luminosos, es momento precisamente de echarse las cuitas a la espalda, poner proa al futuro y diseñar, emprender, acometer el nuevo curso académico, si es posible (porque cada año cuesta más...) desde la ilusión renovada, la creatividad, la innovación, el compromiso y un sentido inalienable de la responsabilidad que debe subyacer sin paliativos en cualquier iniciativa de tanto alcance como son todas las relacionadas con el Patrimonio.

Tales principios guían desde sus inicios al proyecto universitario de divulgación científica *Arqueología somos todos*, conscientes quienes lo sostenemos de que sólo desde el ejemplo se logra convencer, arrastrar, sumar nuevas fuerzas. Por fortuna, parece que nuestros mensajes, nuestras actividades, nuestros esfuerzos, nuestra forma de hacer, van calando poco a poco en la sociedad cordobesa y, aun cuando seguimos sin contar con grandes apoyos institucionales, el hecho de que cada vez seamos más, que a pesar de las críticas feroces de algunos se nos emule sin recato, parece confirmar que vamos en el buen camino. Por si acaso, seguiremos poniendo todo el empeño en lo que hacemos, continuaremos innovando sin tregua, trataremos de abrir nuevas vías de educación, conocimiento y participación que no sólo mantengan intacto el marchamo de lo que hacemos, sino que además lo mejoren, perfeccionen e incrementen. Una tarea nada fácil (en Córdoba nada lo es), pero que de ningún modo nos arredra.



En este sentido, iniciamos el curso 2015-2016 con las mismas actividades de siempre. Habrá nuevos talleres; ofreceremos rutas diversas por la ciudad que permitirán a los cordobeses descubrir perspectivas desconocidas sobre su historia y su legado patrimonial, tan maltratado, y mantendremos un programa denso y novedoso de conferencias. Nuestra intención, sin embargo, es llegar mucho más allá, y este año, con el apoyo absolutamente impagable de nuestros mecenas (los Amigos de la Arqueología Cordobesa), alumbraremos varias iniciativas novedosas (de las que prefiero, por el momento, no adelantar nada), para las que contamos ya con colaboraciones tan destacadas como la del reputado escultor cordobés José Manuel Belmonte. Del mismo modo, estamos trabajando con otros artistas en un ejercicio activo y sin precedentes de mecenazgo que van a colaborar con *Arqueología somos todos* de una manera sorprendente; desarrollamos varios proyectos financiados por organismos nacionales (básicamente, Ministerio de Economía y Competitividad y Fecyt) que, en colaboración con algunas empresas privadas nos permitirán ofrecer pronto visiones impactantes de las distintas Córdobas que han sido; reforzamos día a día los lazos con instituciones cordobesas, que en el caso del Ayuntamiento fructificarán pronto en la apertura oficial de un centro de interpretación de la Axerquía ubicado en uno de los patios del Palacio de Orive, co-financiado por el Ministerio de Cultura y concebido como bisagra entre Medina y Axerquía; y a mediados del próximo mes de abril celebraremos en Córdoba y Puente Genil (Conjunto Arqueológico Villa Romana de Fuente Álamo) el Congreso Internacional *Del registro estratigráfico a la sociedad del conocimiento: el patrimonio arqueológico urbano y rural como agente de desarrollo sostenible (ciudad y territorio)*, que durante varios días convertirá a ambas poblaciones en epicentro internacional de una nueva forma de hacer arqueología: con base siempre en la investigación rigurosa, y sin desatender la interpretación ni la publicación de resultados (ese hacer historia que define la esencia conceptual de la disciplina), concede la atención que merece a la difusión del conocimiento generado, a la protección de los restos, a la imbricación de todo ello en un discurso patrimonial único que refuerza la oferta cultural y turística de la ciudad histórica, se convierte en factor de desarrollo, motivo de orgullo, seña de identidad y yacimiento de empleo.

En definitiva, *Arqueología somos todos* vuelve con fuerzas renovadas, pero sin modificar un ápice su mensaje: el pasado es cosa del presente; la arqueología, responsabilidad de todos; sólo si aunamos fuerzas conseguiremos algún día que las instituciones locales y autonómicas concedan la atención que merece a un legado patrimonial que a día de hoy languidece en sótanos y párkings sin aportar nada ni provocar otra cosa que rechazo. Alcemos la voz, exijamos actuaciones urgentes y bien planificadas, requiramos rentabilización de recursos, contribuyamos conjuntamente a levantar nuestro patrimonio. ¡Ese es nuestro reto, que hacemos también suyo...!